

Sin - cuenta años: Un espacio para el Arte en la Psicología Universitaria¹

Psic. Antonio García, Psic. Pablo Haberkorn

Este trabajo pretende difundir y dar a conocer un proyecto que desde mediados de 2005 viene funcionando en nuestra Facultad: la Compañía de Teatro Espontáneo.

Acerca del Teatro espontáneo

En abril de 1921 Jacobo Levy Moreno, médico rumano dirige la primera sesión del Teatro de la Espontaneidad. En ese entonces, un teatro de Viena es el escenario donde los actores improvisan dramatizaciones con temas surgidos desde el público, así como con noticias extraídas del periódico.

A lo largo de su obra, Moreno siempre se preocupó por investigar y destacar el valor terapéutico de la creatividad y la espontaneidad, sosteniendo que esta última es la primer nota característica del acto creador. La misma es entendida como una disposición para la acción libre, despojada de lo que llama “conservas culturales”, productos marcados por la repetición y la estereotipia.

En su concepción del teatro de la espontaneidad, Moreno elimina al dramaturgo y a la obra escrita, revelándose contra un teatro que basado en la repetición de un argumento o de una puesta en escena, convierte a los actores en meros instrumentos que mecánicamente repetirán la misma rutina una y otra vez. Con el nuevo dispositivo ideado, los actores surgen desde el público y todo es improvisado, la obra, la acción, el tema, las palabras, el encuentro y la resolución. Al decir de Moreno, el viejo escenario desaparece siendo reemplazado por la vida misma.

Hermano mayor del Psicodrama en tanto antecesor, el teatro espontáneo se diferencia de éste ya que no persigue fines terapéuticos sino que sus objetivos son estéticos. De todas maneras, por añadidura podrá tener efectos terapéuticos asimilables a los surgidos de la participación en cualquier otra actividad artística, si expandimos el concepto de “lo terapéutico” a aquello que favorece el

¹ Publicado en: Libro de las VII Jornadas de Psicología Universitaria. Facultad de Psicología, Montevideo, 2006.

acontecimiento creativo y la espontaneidad.

¿Por qué una Compañía de Teatro Espontáneo en la Facultad de Psicología?

Creemos que la herramienta del teatro espontáneo es consonante con los pilares universitarios de docencia, investigación y extensión, pudiendo ser la misma una herramienta privilegiada de trabajo en estas distintas áreas, articulando discursos y prácticas.

Pensamos una compañía que puede circular por los distintos ámbitos académicos intra y extramuros, así como desde la extensión como una forma más de vínculo entre facultad y la comunidad.

Asimismo, la creatividad y la espontaneidad son fundamentales en el desarrollo del conocimiento, en los aprendizajes, en la conformación de sujetos críticos, comprometidos con su tiempo y su realidad, erigidos agentes activos en la vida de su comunidad.

En tanto herramienta de intervención comunitaria, grupal y/o institucional, se vuelve un recurso al que pueden acogerse aquellas Estructuras, Cursos, Talleres, Servicios, Proyectos de Extensión, etc., utilizándola para abordar y trabajar distintas temáticas o situaciones, a fin de problematizarlas y/o reflexionar en torno a ellas.

Al inicio concebíamos a La Compañía como un dispositivo esencialmente de extensión, ya que por sus características es ideal para facilitar procesos de participación comunitaria e intervenciones en diferentes colectivos sociales. En el devenir de nuestro trabajo, hemos encontrado también un aporte como recurso pedagógico para abordar temáticas conceptuales a punto de partida de una función (como la ética profesional) o situaciones complejas de la formación (como las instancias de examen oral).

Para los estudiantes y docentes, participar de estos espacios extracurriculares

genera otras formas de vincularse con la Facultad y la Psicología, desde lugares más instituyentes, transversalizando los corredores marcados por la currícula. Participar de este tipo de propuestas abre espacios de descompresión entre estas tensiones, que si bien no resuelven, generan porosidades donde deseos y pasiones circulan distintos, inaugurando nuevos territorios existenciales.

La formación de la compañía

Los autores del presente trabajo, ambos pertenecientes al orden docente, venimos trabajando desde 1999 con la técnica del teatro espontáneo. Integrando distintos colectivos, hemos dirigido y actuado en funciones en los siguientes contextos universitarios entre otros: pasantías de 4to y 5to ciclo, Seminario de Ética y Psicoanálisis, Viernes culturales, Ocupación del año 2001, Curso de Corrientes Terapéuticas de 5to ciclo y distintos cursos de la Unidad de Formación Permanente para Graduados. Estos antecedentes fueron catalizadores en la concreción de este anhelado proyecto de inaugurar una Compañía dentro de la Facultad. Proyecto artístico y cultural sí, pero también académico, ético y político.

La convocatoria para la conformación de la Compañía estuvo dirigida a estudiantes, docentes, egresados y funcionarios pertenecientes a la Facultad de Psicología. Finalmente, luego de tres meses donde el grupo permaneció abierto y de la circulación de más de 80 personas, la Compañía quedó conformada por 15 miembros entre los que se encuentran estudiantes, docentes y egresados de nuestra Facultad, así como también estudiantes, funcionarios y egresados de otros servicios universitarios.

Teniendo en cuenta que la filosofía del teatro espontáneo radica en tomar la capacidad de crear como derecho de todos y no como patrimonio de pocos, no primó ningún criterio artístico y/o actoral en la conformación definitiva del grupo. En este sentido, los actores espontáneos no se caracterizan necesariamente por su profesionalidad actoral sino por su capacidad de escucha resonante y espontaneidad entrenada, encausada en procesos de creación colectiva que se facilitan desde la coordinación.

La compañía se reúne semanalmente, en un ensayo de 2 horas. Sin embargo los tiempos pueden multiplicarse en ciertas ocasiones, cuando la cercanía a determinadas funciones así lo requiere. Es que aunque resulte paradójico, la espontaneidad se entrena, más aún cuando la apuesta es a armonizar espontaneidades individuales a fin de llegar a creaciones colectivas portadoras de valores estéticos y artísticos.

Si bien existe una coordinación y dirección, funcionamos de modo horizontal y autogestivo, tomando las decisiones inherentes a nuestro trabajo en el seno del grupo. Esto incluye la selección de las demandas que nos llegan, así como la reflexión y elaboración de los distintos dispositivos propios a cada una de nuestras intervenciones.

En nuestro trabajo partimos de los aportes de Moreno, tomando también elementos del Playback Theatre creado por Jonathan Fox en 1975. De esta manera, el protagonista del relato no está dentro de su propia escena sino fuera de ella, ocupando el lugar de narrador que cuenta su historia y la contempla, mientras los actores elegidos la representan y la transforman.

Sostenemos que el espectáculo teatral en tanto espectáculo vivo siempre es único e irrepetible. En el teatro espontáneo estas características se vuelven aún más radicales, ya que en sus funciones no se sabe de antemano los contenidos que se representarán, por lo tanto los actores tampoco conocen los roles que tendrán que desempeñar. Roles que una vez asignados deberán jugar rápidamente sin mediar acuerdo ni ensayo alguno.

Lacomte es el nombre de nuestra Compañía, acrónimo de La Compañía de Teatro Espontáneo. En estos 18 primeros meses de vida, hemos realizado funciones en los siguientes contextos universitarios: Cierre del Coloquio Psicología del Cuerpo, función en el marco del Debate Educativo, función en ceremonia de egresados y dos funciones de preparación de estudiantes de primer ciclo para la instancia de parcial oral de primer ciclo, junto con docentes de Teorías Psicológicas y la Unidad de Apoyo a la Enseñanza. Fuera del contexto universitario Lacomte se ha

presentado en el Primer Foro Latinoamericano de Teatro Espontáneo de Córdoba, en el Casmu convocados por los Departamentos de Pediatría y Psicología Médica para trabajar la relación intra equipo de salud y con los usuarios, y en un encuentro internacional de Participación Juvenil. En pocos días realizaremos 3 funciones en el marco del programa Nuestros Niños de la I.M.M., trabajo contextualizado en convenio I.M.M- U.deLaR.

Esto da cuenta de la posibilidad que se nos brinda como actores y autores sociales de circular por los distintos ámbitos académicos y comunitarios, extramuros e intramuros, así como ilustra la versatilidad y poder de la técnica como herramienta de intervención.

Algunas conceptualizaciones

La narración en cualquiera de sus formas es un soporte fundamental para la memoria: lo que no se estructura de forma narrativa se pierde. En este sentido pensamos al teatro espontáneo como proveedor de marcos narrativos que posibilitan la construcción colectiva de la memoria y el rescate de la tradición.

Afirmamos que el teatro espontáneo es una herramienta que conforma una función historizante, en este sentido, permite elaborar las brechas en la novela social y la construcción de una identidad colectiva. Abre la posibilidad de generar nuevas miradas para las mismas situaciones, lo que en sí puede permitir movimientos reflexivos operativos. En una sociedad que tiende a la pérdida de los relatos de origen, la recuperación de las narrativas tiene un efecto de resistencia y es generadora de subjetividad. Si la cultura se asienta en una estructura narrativa, el teatro espontáneo es un dispositivo privilegiado para la recuperación de las historias colectivas y la activación de las redes sociales.

La producción de narrativas por parte de la audiencia que son representadas con un componente estético en el escenario, facilita un proceso de elaboración a través del arte en los espectadores. A su vez, aquello que se contó es enriquecido por el despliegue espontáneo de los actores y actrices, la puesta en palabras y escenas, multiplicando lecturas y significaciones.

Por eso, junto con el placer estético del orden que implica la escena como construcción narrativa, está el placer de la variedad: la variedad deleita. Cuando ocurre lo esperado, lo que ya se conoce o se aprende fácilmente, no interesa, cae por debajo del nivel de la conciencia. En cambio, cuando hay una ruptura de lo canónico, aparece lo inexplicable y el sujeto se aboca a crear un marco explicativo; la cultura es un arsenal de explicaciones que facilitan la interpretación de lo real y la supervivencia. En este sentido, el goce estético tiene un componente psíquico que lo particulariza, es un valor que nos identifica y nos ayuda a organizar el mundo. Tal vez este valor polivalente y múltiplemente determinado pueda asociarse con lo que se ha llamado el “sentido del orden”. Orden estético que apoyándose en un goce también estético y en la aparición de lo creativo, facilita procesos de elaboración que permiten simbolizaciones más complejas e integrales que las sustentadas exclusivamente en el lenguaje verbal.

Contar historias para resistir

La postmodernidad o modernidad tardía está fuertemente marcada por la incredulidad hacia los grandes relatos y una anestesia del compromiso social. El sujeto contemporáneo se ve expuesto a una infinita cantidad de relatos que desbordan su capacidad de reflexión², primando una cultura de la imagen o del simulacro. En este mapa el sujeto pierde la capacidad de cartografiar su realidad.

Una técnica como el teatro espontáneo en la que se involucran las historias, los cuerpos y lo grupal, es en sí un fenómeno complejo. Al integrar lo artístico con lo creativo y la vida cotidiana, es un recurso sintético que puede ser aplicado en cualquier espacio, comenzando a multiplicar historias, amalgamando diversidades y no homogeneizándolas.

Si la intervención comunitaria apunta al cambio social, debemos entenderla como una forma de resistencia, rescatando el valor de la creatividad, el juego y la salud como alternativas a la cristalización del poder y la enajenación.

² Fernández Romar, Juan E.; *El Ojo Blindado*; Montevideo; Multiplicidades; 1997 ; p 19.

A 50 años de la Psicología Universitaria. Momento de aperturas

La compañía trabaja con historias. Historia también es ésta, la de la Psicología Universitaria que está cumpliendo sus primeros 50 años. Historias de nuestro colectivo profesional que no es letra muerta, sino permanente referencia que nos invita a seguir recreando y transformando, pensándonos desde nuestras implicaciones, desde el ser profesional que somos y queremos ser. Historias para contar y para seguir construyendo.

Múltiples son las intersecciones que devienen del encuentro “entre” Arte y Psicología. En estos 50 años muchos psicólogos y psicólogas han sido pioneros en la apertura del claustro académico a las influencias que llegaron desde el mundo del arte en general. Por algún motivo, todos estos aportes no han sido suficientes para que lo corporal y lo artístico en su vertiente psicológica encontraran un lugar físico y simbólico dentro de la Facultad y, por que no, dentro de la currícula.

Tenemos espacios llenos de sillas y pizarrones, espacios que no invitan ni habilitan a una exploración de otras formas de conocer y aprender. La arquitectura edilicia portando sus posibilidades y limitaciones, así como la diagramación de los espacios de aprendizaje, también nos hablan de esto. Invitamos desde aquí a dar un paso en la construcción de espacios que cobijen lo artístico y lo corporal en la Facultad, no como ámbitos accesorios ni complementarios, sino como esenciales e inherentes al desarrollo de una psicología universitaria, que sea capaz de reconocer como propios los aportes y creaciones de muchos otros colegas que han sido pioneros en recorrer estos caminos.

Mientras tanto, nosotros seguiremos apasionadamente escuchando y representando las historias de aquellos que se acerquen a compartirlas.

“Y hay luces puestas en camino...”

Silvio Rodríguez

Bibliografía

Bruner, J. (1991). Actos de significado. Madrid: Alianza

Brook, P. (2004). La Puerta Abierta. Reflexiones sobre la interpretación y el Teatro.
Barcelona: Alba Editorial

Galli, Bernardo (1988). Ni teatro ni Catarsis. Entrevista inédita

Garavelli, M.E. (2003). Odisea En la Escena. Teatro Espontáneo. Córdoba: Editorial
Brujas

García, A.; Haberkorn, P. (2003). Teatro Espontáneo: Actores itinerantes en busca
de historias. En: Libro de las VI Jornadas de Psicología Universitaria. Montevideo:
Editorial Psicolibrios

Gombrich, E. (1980). El sentido de orden. Estudio sobre la psicología de las artes
decorativas. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Moreno, J.L.(1966). Psicoterapia de Grupo y Psicodrama. México: Editorial Fondo de
Cultura Económica

Pavlovsky, E; Kesselman, H; De Brasi, J.C. (1996). "Escenas Multiplicidad" . Entre
Ríos: Ediciones Búsqueda de Ayllu

Resumen:

Este trabajo pretende difundir y dar a conocer un proyecto que desde mediados de 2005 viene funcionando en nuestra Facultad: la Compañía de Teatro Espontáneo.

En abril de 1921 Moreno dirige la primera sesión del Teatro de la Espontaneidad; un teatro de creación colectiva, donde las rígidas fronteras del teatro convencional entre actores, público y dramaturgos se disuelven. Con el nuevo dispositivo ideado, los actores surgen desde el auditorio y todo es improvisado: la obra, la acción, el tema, las palabras, el encuentro y la resolución.

¿Por qué pensamos una Compañía de Teatro Espontáneo en la Facultad de Psicología? Sostenemos que la herramienta del teatro espontáneo es consonante con los pilares universitarios de docencia, investigación y extensión, pudiendo ser la misma una herramienta privilegiada de trabajo en estas distintas áreas, articulando discursos y prácticas.

Pensamos una compañía que puede circular por los distintos ámbitos académicos intra y extramuros, así como también una forma más de vínculo entre facultad y la comunidad.

Entendemos que la creatividad y la espontaneidad son fundamentales en el desarrollo del conocimiento, en los aprendizajes, así como en la conformación de sujetos críticos, comprometidos con su tiempo y su realidad.

Proyecto artístico y cultural sí, pero también académico, ético y político.

Palabras Clave: Teatro Espontáneo – Extensión – Arte

Autores:

Lic. Antonio García. Co-coordinador de Lacomte. Ayudante Grado I, Área de Psicopatología. E-mail: antuan@psico.edu.uy

Lic. Pablo Haberkorn. Co-coordinador de Lacomte. Asistente Grado II, Area de Salud. Asistente Grado II, Servicio de trabajo comunitario con niños y adolescentes.
polhaber@psico.edu.uy